



Utopía y Praxis Latinoamericana

ISSN: 1315-5216

utopraxis@luz.ve

Universidad del Zulia

Venezuela

Márquez-Fernández, Álvaro B.

Reseña de "Interpréter l'art contemporain. La sémiotique peircienne appliquée aux oeuvres de Magritte, K, Duras, Wenders, Chávez, Parant et Corillon" de Nicole Everaert-Desmedt

Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 11, núm. 35, octubre-diciembre, 2006, pp. 128-129

Universidad del Zulia

Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27903514>

- Comment citer
- Numéro complet
- Plus d'informations de cet article
- Site Web du journal dans redalyc.org

redalyc.org

Système d'Information Scientifique

Réseau de revues scientifiques de l'Amérique latine, les Caraïbes, l'Espagne et le Portugal

Projet académique sans but lucratif, développé sous l'initiative pour l'accès ouverte

Nicole EVERAERT-DESMEDT: *Interpréter l'art contemporain. La sémiotique peircienne appliquée aux oeuvres de Magritte, K. Duras, Wenders, Chávez, Parant et Corillon*. Ed. De Boeck Université, Bruxelles, 2006, 318pp.

Álvaro B. MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ. Universidad del Zulia, Maracaibo.

Recientemente las Editions De Boeck Université (Bruxelles), acaba de sacar a la circulación para el público lector de tópicos semióticos o interesados por los análisis e interpretaciones semióticas, el interesante libro, *Interpréter. L'art contemporain* de la Prof^a Nicole Everaert-Desmedt, Doctora en Comunicación Social y catedrática de semiótica en las Facultades universitarias de Saint-Louis, en el Instituto de Altos Estudios de la Comunicación Social (Bruselas), y en el Instituto Superior de Arquitectura Sain-Luc de Wallonie (Tournai), de la Universidad de Luxemburgo.

Es un libro, como lo indica el subtítulo, donde la autora hace un estudio semiótico de varias obras de arte (pintura figurativa, monocromas, texto literario, cine, instalación y serie fotográfica, artes plásticas y escritura, intervención artística y texto de un grupo de artistas, p.12), de importantes representantes de cada uno de estos géneros, a partir de la teoría semiótica de Ch. S. Peirce.

Vale la pena señalar que la autora de esta interesante investigación, ensaya las posibles relaciones que se pueden establecer entre la semiótica peirciana, entendida como una "ciencia práctica" en cuanto se propone como estudio objetos artísticos, y la interpretación del arte en general.

El propósito es crear cierto modelo semiótico para la interpretación del arte contemporáneo, a partir de las premisas de la teoría de Peirce, que nos permita re-construir a través de la representación y el pensamiento icónico, la diversidad de sentidos que se pueden advertir en una particular forma de la comunicación artística. Estamos frente a la obra de arte, a una distancia que está mediada por el lenguaje. Es éste, el lenguaje, el que conforma y significa los códigos perceptivos en los que la obra está inscrita y se expone a un espectador que no deja de ser sorprendido o asaltado por la creación de una realidad que merece su atención y comprensión.

La investigación que nos presenta la Prof^a Everaert-Desmedt, es el resultado de varios años de experiencias personales en el área de su investigación. Se puede decir que desde este punto de vista, la experiencia a la que nos referimos la define como una investigadora "vivencial", "co-existencial" de las realidades que transmite el objeto estético; es decir, está en permanente relación de terceridad entre ella y la manifestación presente, empírica y física de la experiencia comunicativa del arte.

Eso significa que existe un diálogo a través del discurso artístico, entre el receptor y la obra que enuncia y anuncia su contenido semiótico. Se pretende incursionar ese intrincado lenguaje personal y subjetivo, social e institucional, que porta el arte según los valores, emociones, sentimientos, razones, que orientan la estética comunicativa del creador. Abrir las fronteras de la significación en cualquiera de sus estadios (primeridad, segundad y terceridad, de acuerdo a la clasificación del ícono según Peirce), implica abrir el sentido que de alguna manera se presenta oculto en un primer plano de la realidad representada, pero que es necesario explorarla y redescubrirla a los ojos de espectador.

En el arte contemporáneo, la creación artística se puede corresponder a las tres dimensiones que considera Peirce forman parte del ícono: la primeridad como categoría de lo posible y en cuanto tal tiene que ver con la abstracción y se sitúa en un dominio preverbal; la segundidad, como la categoría de lo real, concreto, particular, y la terceridad, como la mediación entre la primeridad y la segundidad: es la categoría de la regla, de la ley (...) la predicción (...) la cultura, el lenguaje, la representación (...) la categoría del orden simbólico. (p.18).

En ese tránsito en el que se da origen a la realidad, cuando se le designa significación o representación y se hace interpretable, es que transcurren o devienen las praxis semióticas, que son praxis significantes a través de las cuales se crean y recrean los universos lingüísticos, sean de las ciencias o de las artes. La posibilidad de situar en sus diversos modos de actuación y de interacción, los códigos e íconos en los que el emisor organiza los niveles de sus mensajes, es lo que permite de acuerdo a la semiótica peirciana, obtener el campo interpretativo de la acción que porta el sentido del lenguaje.

Los sistema de signos pueden quedar al descubierto por la deconstrucción y reconstrucción que sufre el sistema como un todo y en las partes que lo hace aparecer como un todo visible e invisible en sus elementos. Entonces, señala la autora, las relaciones entre las diferentes modalidades semióticas de la primeridad, segundidad y terceridad, originan un vértice de conexiones entre, principalmente, lo simbólico y lo posible (terceridad y primeridad), que permite ciertos accesos inéditos para el descubrimiento de otros espacios, superficies, gestos, memorias, imágenes, pliegues, que están formando parte del contexto de la significación y que pueden ser explorados y traídos a la realidad. Esa subsunción hacia las relaciones internas por parte del espectador, el lector, interlocutor, etc., que está en la escena de la acción pragmática de la comunicación, sea científica o artística, es la que forma parte de la condición que es necesaria aclarar o interpretar en el juego de los signos, códigos, íconos con los que se desarrolla la comunicación.

La propuesta de interpretación del arte que nos ofrece Everaert-Desmedt en clave peirceana, permite con mucha facilidad la superación de teorías positivistas o funcionales del significado, teoría que prefijan y atan el sentido del objeto a un nombre o designación, cuando en realidad se trata de la construcción simbólica de la realidad a través de la diversidad de lo posible. Siendo así, entonces, las posibilidades de liberar la significación según el desarrollo del modelo semiótico de Peirce, puede permitir en el arte y sus respectivas disciplinas, superar los esquematismos, las descripciones, las estructuras preconicionadas, que no permiten la libertad de acción simbólica que se requiere en el arte para una auténtica creatividad.

Se trata de interpretar desde la situación de vida del espectador y del artista, pero no puede ser nunca una interpretación simultánea y lineal. Por el contrario, es difusa y confusa pues requiere de la creación de las coordenadas conceptuales y perceptivas, estilísticas y estéticas, que permitan entender el uso de los códigos con los cuales el artista continuamente está resignificando el código en su materialidad y en su simbolización. Una semiótica de la comunicación artística tratará de hacer comprensible los diversos momentos y procesos a través de los cuales se desarrolla la realidad sensible de la que parte el artista, las condiciones o características materiales de esa realidad, y por último, la interpretación más general de la misma, precisamente, porque : "(...) el receptor, es, pues, quien decodifica la obra, es conducido por el simbolismo de la obra, a lo posible que allí se encuentra integrado" (p.24).

Todo el libro nos presenta un ejercicio de imaginación y abstracción de primer orden, para poder seguir el mapa semiológico que plantea la autora al pie de la letra de acuerdo a las tesis de Peirce, e interpretar a través del arte las diversas realidades en las que el arte se recrea para expresar y comunicarse con los espectadores.

El valor didáctico de este libro es incuestionable, recurre con gran pertinencia a los esquemas analíticos y a los cuadros visuales con el propósito de situar el pensamiento semiótico de Peirce, en su relación son las obras artísticas que se interpretan y que han sido cuidadosamente seleccionadas. Eso resuelve con toda claridad lo que en un momento pudiera parecer confuso terminológicamente para un lector poco familiarizado con este pensador y la literatura que se cita.

No solo es un libro importante por su estructura temática y por el magnífico análisis de introducción que se logra a la semiótica de Peirce, sino porque despliega sin rodeos: i) esa intención confesada de buscar una aplicación a la realidad de su teoría; ii) el desarrollo de una teoría semiótica de la comunicación que muy bien podría hacerse extensiva a otros lenguajes, códigos y discursos que tienen que ver con las representaciones sociales. Es decir, de igual

manera puede valer para una interpretación de los discursos políticos como de los discursos publicitarios, pues en todos se plantea esa tridimensión del ícono al que hace alusión Peirce.

El desarrollo de las sociedades postindustriales altamente tecnificadas por el dominio mediático y las telecomunicaciones, representa la punta del Iceberg de una sociedad multimedia en la que el simbolismo tiende a portar las significaciones y las interpretaciones del nuevo rol comunicativo y estético que cumplen los mensajes sociales. Casi se podría hablar de una sociedad mediática organizada por el consumo y la distribución de los símbolos que sirven para representarla.

Entonces, las propuestas que en este libro se plantean no son meras hipótesis que se pierden en la especulación metafísica, sino una valiosa metodología que con gran originalidad y sistematicidad la Prof. Everaert-Desmedt aplica a algunos géneros artísticos de indiscutible importancia para la interpretación (terceridad) de la cultura de la modernidad y de la naciente posmodernidad cultural (primeridad).

Saludamos con todo entusiasmo este libro destinado a los profesionales del área, pero sobre todo a los estudiantes de las ciencias sociales en general, ya que su contenido, considero, es un magnífico complemento de los programas curriculares de pre y postgrado; además de ser una "herramienta" metodológica muy valiosa para quienes estudian la comunicación social y hacen investigación desde esta disciplina.

Jaime NUBIOLA y Fernando ZALAMEA: *Peirce y el mundo hispánico: Lo que Ch. S. Peirce dijo sobre España y lo que el mundo hispánico ha dicho sobre Peirce*. EUNSA, Navarra, España, 2006, 366p

Álvaro B. MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ. Universidad del Zulia, Maracaibo.

Los autores de esta obra, uno español y otro colombiano, donde se dibuja con buen trazo el perfil bio-bibliográfico sobre el pensador estadounidense Ch. S. Peirce, pueden sentirse satisfechos por la culminación –en esta primera etapa–, de un proyecto de más de 15 años, pero que en su opinión apenas se inicia.

Han realizado un encomiable esfuerzo personal, intelectual y financiero, por recopilar y clasificar en varios ordenes temáticos la presencia física e intelectual de Peirce en España, e intentar hilar las resonancias de algunas de las personalidades españolas de la época en ciertos pasajes de sus escritos y en su vida personal. Los temas señalados son: (Vid., Primera parte: 1. Ch. S Peirce (1839-1914), un científico filósofo (pp.25-32); 2. El viaje de Peirce a España (pp.33-68); 3. Aportaciones sobre España y los espa-